

Viernes 14 de mayo, 2021



**Los tejedores de la flor en
La Candelaria y Los Reyes,
Coyoacán, CDMX**

Laura Elena Corona de la Peña



Una nota sobre la importancia de los floristas y artesanos de la Ciudad de México, en Morelos.

Existe una antigua tradición de más de cien años por la que floristas, artesanos y peregrinos de la Ciudad de México concurren a los más importantes santuarios de Morelos trayendo lo necesario para armar sendas portadas florales a manera de ofrenda a la imagen festejada. Los Santuarios de Tlaltenanego, Totolapan, Mazatepec y Tepalcingo entre otros ven cubiertas sus fachadas con grandes portadas florales hechas por especialistas de la CDMX que dan así cumplimiento a sus promesas y a su amistad con los pueblos morelenses. Muy poco sabemos de estos grupos capitalinos. ¿quienes son?, ¿cómo hacen sus obras?, ¿qué relaciones guardan con sus medios ambientes, para realizarlas? Estos tejedores de la flor han construido no solo portadas florales, han ido configurando redes de amistad, de reciprocidad y de hermandad, más allá de la fe. Han sido tan amplias estas redes que, en Tlaltenango, Mor. los floristas de Iztapalapan han comprado una casa y un terreno para tener una base permanente cerca de ese santuario. El artículo de la Dra. Laura Elena Corona de la Peña que aquí se presenta, nos acerca a conocer varios aspectos de la vida de estos creadores de las portadas de la flor.

Dr. Luis Miguel Morayta Mendoza

Centro INAH Morelos

Colectivo de Estudios sobre el Patrimonio Biocultural de Morelos y Regiones Adyacentes

Los tejedores de la flor en La Candelaria y Los Reyes, Coyoacán, CDMX

La pandemia que hoy vivimos se suma a otras que se han dado a lo largo de la historia; sin embargo, ésta en particular nos recuerda que las actividades humanas inciden de manera profunda y contundente en la naturaleza. En momentos como este vale la pena recordar que somos herederos del vasto conocimiento que, a través de observar la naturaleza, han generado los pueblos indígenas y los de tradición indígena de nuestro país, esta reflexión nos permite cuestionar la absoluta validez e infalibilidad del conocimiento científico. Existen diferentes sistemas de generación y transmisión de conocimiento, muchos de ellos, a diferencia del conocimiento científico, se transmiten a las siguientes generaciones a través de la propia experiencia y de distintos tipos de narrativas.

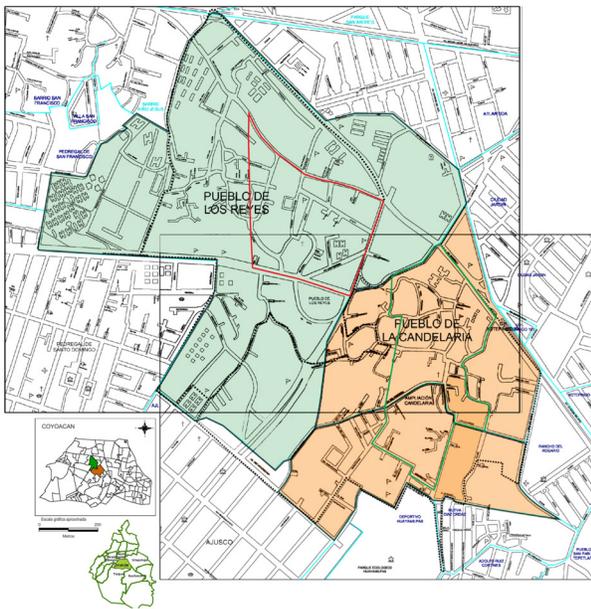


Imagen No. 1:
Fuentes: Consejo de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal. Sistema de Información del Desarrollo Social – Coyoacán. Programa Integrado Territorial Para el Desarrollo Social. Unidades Territoriales: "La Candelaria" (03--046-1) y "Pueblo de Los Reyes" (03--067-1) abril 2003. Actualizado 27 marzo 2009. Disponible en <http://www.sideso.df.gob.mx/index.php?id=58>. Mencionan como sus fuentes las siguientes: Elaboración propia con base en cartografías de: INEGI, SEDUVI, IEDF y SSDF. COYOACAN 03--046-1 y 03-067-1

Un claro ejemplo de un sistema de este tipo es el trabajo floral que se realiza en los pueblos de La Candelaria y Los Reyes, Coyoacán, en él se condensa y entretreje su historia con sus conocimientos de la naturaleza. Estos dos pueblos ubicados en la actual Alcaldía de Coyoacán (Imagen No. 1), que actualmente están rodeados de centros comerciales y unidades habitacionales, son reconocidos por el trabajo floral que realizan sus floristas y maestros artesanos.

Dos pueblos floristas en la CDMX

A partir de la producción local de flores -que se mantuvo hasta la primera mitad del siglo xx- y de los materiales obtenidos en El Pedregal, algunas familias de estos dos pueblos se dedicaban a la confección de coronas para sepelios que vendían en distintos mercados de la Ciudad de México. Gracias a los conocimientos que fueron adquiriendo y a la relación con artesanos de otros pueblos, se fueron conformando un grupo de floristas y otro de maestros artesanos, ambos desarrollaron dos vertientes de trabajo floral de alta especialización que requieren conocimientos y habilidades físicas particulares, además de sensibilidad estética y capacidad de liderazgo para organizar las actividades.

Los floristas confeccionan arreglos para los floreros y los tableros que se colocan en el interior de los templos para las festividades; mientras que los maestros artesanos dirigen los trabajos para preparar arreglos de grandes dimensiones: las andas y las portadas (Imagen No. 2) que solo se realizan para las fiestas principales, entre las que destaca: La Entrega y Recibimiento del Señor de la Misericordia.¹ Parte importante de los conocimientos de los maestros artesanos tienen que ver con los ciclos naturales y con los cuidados que deben tenerse para que como dicen: "las plantas y otros materiales [recolectados] sigan disponibles por muchos años".

Una vez elegidos los diseños para las andas y las portadas, el maestro artesano y sus co-

1. Se realiza el primer domingo de septiembre. En 2020 publicamos una exposición fotográfica en línea, disponible en: <https://n9.cl/b7ro>



Imagen No.2: anda y portada del pueblo de La Candelaria Coyoacán. Fotografía de Leonardo Vega Flores, calle Emiliano Zapata, domingo 2 de septiembre 2007.

laboradores deciden como se realizará el montaje, hacen las listas de materiales y calculan las cantidades. Se reutilizan materiales como los bastidores para las portadas, las bases para las andas y otros elementos de la decoración que se reemplazan cuando es necesario.

Conocimiento de la naturaleza y trabajo floral

Para confeccionar las andas y las portadas los maestros artesanos y sus colaboradores utilizan materiales que aún hoy en día pueden recolectar: la vara, el zacate y el tule. La vara y el zacate para las estructuras (Imagen No.3) se recolecta en terrenos de la reserva ecológica de la UNAM o en algunos parajes de la alcaldía Tlalpan. Es necesario conocer las plantas, dónde, cómo y cuándo recolectarlas para no afectar su desarrollo y crecimiento, a la recolección acuden algunos hombres con experiencia además de aprendices.

El maestro artesano Mario Ramírez del pueblo de Los Reyes, nos comentó en el año 2000 que ellos cortaban la vara "maciza", que es la que está vieja o madura, la distinguen por ser más oscura que la vara del tiempo o "tierna" que aún no ha completado su desarrollo. Por su parte, el Sr. Felipe Hernández, vecino del pueblo de Los Reyes, afirma que la vara podía ser de *cihuapatli*, de gorrión, de jarilla (*Baccharis conferta*) o de pirul (*Schinus molle*), porque son varas flexibles que también se utilizan para la confección de las coronas. Es importante mencionar que, desde hace varios años, por la dificultad para conseguir



Imagen No.3: figuras elaboradas con vara y zacate. Fotografía de Laura Elena Corona, Los Reyes, 25 de agosto 2010.

la vara, en el pueblo de La Candelaria han optado por usar en su lugar manguera plástica de distintos diámetros (Imagen No. 4).

El otro material que se recolecta es el zacate al que localmente llaman "basura", se emplea para el abultado de las estructuras en el que se insertan las flores. Según me explicaron los maestros artesanos, el corte debe hacerse con mucho cuidado, porque las hojas tienen orillas que cortan la piel como el papel y porque los instrumentos de trabajo son filosos. Cuando tuve oportunidad de acompañar a las personas de La Candelaria para el corte del zacate, salimos del pueblo a las 5 de la mañana y nos dirigimos al pueblo de Parres en la alcaldía de Tlalpan. En ese lugar había varios tipos de zacate, el amalil que es una planta más alta y que se usaba para los techos de las casas hace mucho tiempo; y el "grama" o "gramita" (*Paspalum conjugatum*) que es el que usan para el abultado y que tiene hojas más delgadas (Imágenes No.5 y 6). Lo cortan con una hoz tomando las hojas como a 10 cm de altura a partir de la raíz, no cortan ni arrancan raíces, además recolectan parte del zacate que queda tirado de los cortes anteriores. El biólogo Javier Hernández del Olmo, del Laboratorio de Etnobotánica de la ENAH, revisó las fotografías del corte y me comentó que se trata de una práctica sustentable porque no se arranca la planta ni se le daña, además de que contribuye a mantener sana a la población de estos zacates porque es una especie de poda.



Imagen No.4: figuras elaboradas con manguera. Fotografía de Laura Elena Corona, La Candelaria, 25 de agosto 2010.

En el caso de las flores, antes se producían en estos pueblos, sobre todo la dalia blanca; sin embargo, desde hace varias décadas tienen que comprar flores en el Mercado de Flores de la Central de Abastos, en el Mercado de Jamaica o directamente con los productores. Las cantidades y tipos de flores dependen del diseño, las más solicitadas son: crisantemos (*Chrysanthemum morifolium*), claveles (*Dianthus caryophyllus*), dalias (*Dahlia coccinea*), "espuma" (*Lobularia marítima*) y "pinocho" blanco o amarillo, estas últimas son flores pequeñas que se usan para formar las letras en las portadas. Este tipo de flores se eligen por su resistencia, costo y porque hay de varios colores. Los maestros artesanos deben supervisar el estado de las flores y ver que se encuentren en las mejores condiciones para que conserven su forma, tamaño y color hasta terminada la fiesta. Para prolongar su vida y buenas condiciones las colocan en lugares con sombra dentro de grandes tinas con agua o en depósitos que construyen con madera y bolsas de plástico.

Otro elemento importante de andas y portadas es el follaje. Don Manuel Velazquillo, maestro artesano del pueblo de La Candelaria, me platicó que anteriormente recolectaban una planta de hojas muy finitas que aguantaba hasta tres días si le echaban agua: la "palmilla" (*Zamia lodigesii*), la utilizaban para el follajeado de las coronas. Actualmente se compra Tulia (*Platycladus orientalis*), oyamel (*Abies religiosa*) o pino (*Pinus caribaea*). Tanto en los follajes como en las flores el tipo de corte que se hace a los tallos es muy importante, de eso depende que se conserven más tiempo en buen estado y además facilita su colocación. Por el trabajo que hacen, con justa razón a los artesanos se les ha llamado tejedores de flores, porque conocen los procesos completos y organizan el trabajo en el que participan hombres y mujeres de todas las edades. Durante el trabajo colectivo el artesano observa quienes podrían ser sus aprendices y poco a poco los involucra en todas las etapas del trabajo.



Imagen No.5: Recolección de zacate en Parres, Tlalpan. Fotografía de Laura E. Corona, 31 agosto 2010.

Trabajo floral en la ciudad

Los artesanos me comentaron que lo que mantiene vigente el trabajo realizado en andas y portadas son las fiestas, porque gracias a que las personas siguen participando en ellas se hace posible reunir los fondos económicos, los recursos materiales y la fuerza de trabajo necesarios para confeccionar estos enormes arreglos que de otra manera serían incosteables. La organización del trabajo para las festividades y los vínculos que se establecen a través de ella también han permitido a las personas de estos dos pueblos organizarse para la defensa de su territorio y su cultura.

Después de años de trabajar con los vecinos de ambos pueblos, encuentro que sus conceptos sobre el espacio y el trabajo tienen que ver con sus sistemas de conocimiento y de valores. La tierra y el agua han sido puntos centrales de la lucha que, en distintos momentos de su historia, estos pueblos han sostenido. Si bien estas problemáticas parecieran solamente de relevancia local, un análisis más profundo nos muestra que se trata de una parte en un proceso más amplio que se vive en todo nuestro país desde principios del siglo XX, la imposición de modelos de desarrollo y de consumo que han demostrado no ser sustentables. Actualmente la situación más grave para los vecinos es el cambio de uso de suelo que permite la construcción de multifamiliares que además encarecen sus recursos.



Imagen No.6: Diferencia entre el zacate de Amalil y el Gramita, a partir de imagen 5.

En la capital del país desde hace décadas se ha privilegiado la urbanización como un reflejo del “desarrollo” lo que ha mostrado desde su imposición un profundo desconocimiento y desprecio a las concepciones y conocimientos que tienen las personas sobre su entorno. Las consecuencias a todos niveles son importantes, las actividades agrícolas y de floricultura actualmente son prácticamente inexistentes en estos pueblos, las nuevas generaciones se han desvinculado del campo y pocos mantienen los sistemas de conocimiento sobre la naturaleza y sus recursos, destacan entre ellos los maestros artesanos y los floristas. Desde hace décadas estos pueblos sufren amplios procesos de gentrificación, sus espacios se llenan poco a poco de edificios de departamentos y plazas comerciales.

En este contexto, en el que a nivel nacional se vive la imposición de un modelo de vida que privilegia el consumo en términos mercantiles y que se separa a las personas de la naturaleza, siguen vigentes la organización colectiva, el interés por mantener los vínculos y por transmitir un cuerpo de conocimientos que unen a las personas con su historia, con su territorio, con la naturaleza y con una forma de vivir. El futuro se está escribiendo hoy mismo y en él intervienen distintos actores y fuertes intereses, se suma ahora la difícil circunstancia de la contingencia sanitaria por la pandemia de COVID-19, este es un nuevo reto para las personas de los dos pueblos. Por lo pronto las festividades se siguen realizando en una escala muy pequeña y las actividades se



Imagen No.7: El Señor de la Misericordia Rumbo a San Sebastián Xoco. Fotografía de Leonardo Vega Flores, 27 de mayo 2007.

comparten a través de transmisiones vía Facebook, por dos años se han suspendido las Visitas del Señor de la Misericordia, que es la festividad regional más importante y para la que se realizan las andas y portadas de mayores proporciones.

Para leer más

Broda, Johanna, 2012, "Observación de la naturaleza y 'ciencia' en el México prehispánico: algunas reflexiones generales y temáticas", en Brígida Von Mentz (coord.): *La relación hombre-naturaleza, reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*. CIESAS. Siglo XXI Editores, México, pp. 102-135.

_____, 1996, "Calendarios, cosmovisión y observación de la naturaleza", en Lomardo, Sonia y Enrique Nalda (coords.), *Temas mesoamericanos*, México, INAH, pp.427-469.

_____, 1991, "Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica", en Broda, Johanna, S. Iwaniszewski, Lucrecia Maupomé (eds.), *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*, México, UNAM-IIH, pp. 461-500.

Corona de la Peña, Laura Elena, 2011, *Pasajes de una historia. Trabajo floral en los pueblos de La Candelaria y Los Reyes Coyoacán, 1940-2011*, Tesis de doctorado en Historia y Ethnohistoria, ENAH, 334 p.

Corona de la Peña, Laura Elena y Leonardo Vega Flores, 2020, Exposición fotográfica Las Visitas del Señor de la Misericordia. Disponible en: https://spark.adobe.com/page/qqS47smz-jjC8/?fbclid=IwAR3qkIA6NpbTVIIX8YAF8TrK-DP8DG0-2WqU4VYBx1S0rZGO6Z4n_dos_Zos

Hernández, Felipe, 2011, "El caminar de los floristas de Los Reyes", en *Tlaxilacalli*. Identidad de Pueblos y Barrios, Año 1, No.6, julio, pp. 6-7.

Safa Barraza, Patricia, 1998, "Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales", en *Alteridades*, Año 8, No.15, México, UAM-I, pp. 91-102 (Formas plurales de habitar y construir la ciudad).

Dra. Laura Elena Corona de la Peña

Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH
Colectivo de Estudios sobre el Patrimonio Biocultural de Morelos y Regiones Adyacentes



Editor de este número:
Luis Miguel Morayta Mendoza

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  **INAH** MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Paola Ascencio Zepeda
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito foto portada:
Anda y portada del pueblo de
La Candelaria Coyoacán. Fotografía de
Leonardo Vega Flores, calle
Emiliano Zapata, domingo 2 de
septiembre 2007

Centro INAH Morelos
Matamoros 14, Acapantzingo,
Cuernavaca, Morelos.



GOBIERNO DE
MÉXICO

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

